



INTRODUCCION.



DAMOS principio á nuestras tareas animados por el deseo de contribuir en algun modo á los adelantos del bello sexo mejicano y abrigando la esperanza de conseguirlo, no porque creamos suficientes nuestros trabajos, sino contando con la docilidad y el deseo de saber que anima generalmente á esa hermosa mitad de nuestra existencia. Muchos han emprendido la educacion del bello sexo; pero acaso el éxito no ha correspondido á sus esperanzas, por haber descuidado lo interesante por lo superficial, los elementos de un sólido adelanto por lo de mera adorno. Bellas flores sembradas en el camino de la vida, solo se ha procurado hacerlas mas vistosas, sin cuidar de su aroma. Destinada la mujer á acompañar al hombre en la trabajosa peregrinacion del mundo y participando igualmente de sus goces y de sus pesares, no debe dejarse abandonada su inteligencia, mina riquísima que produciria los mas abundantes frutos si se explotase de una manera conveniente. Esto es lo que intentamos, no confiados, como dijimos antes, en solo nuestras fuerzas, porque son muy pocas; y si nuestros afanes no dieren el resultado que esperamos, nos quedará el consuelo de haber comenzada una obra que otros acaso terminarán con mas acierto. El plan que seguiremos es el siguiente: